

 **REY
DESNUDO** 
REVISTA DE LIBROS

Comentario bibliográfico

Wood, Philip: *'We have no king but Christ': Christian Political Thought in Greater Syria on the Eve of the Arab Conquest (c.400-585)*. Oxford Studies in Byzantium, Oxford/Nueva York, Oxford University Press, 2010.

Pablo Ubierna

CONICET/UBA

pabloubierna@hotmail.com

Philip Wood ha compuesto un libro (originalmente una tesis doctoral oxoniense) que intenta definir la identidad cultural de la alta Mesopotamia al interior de los imperios romano y sasánida. Vasta empresa, sin duda. Es difícil hacer justicia en escasas páginas a los múltiples y ricos problemas planteados por el autor y las dificultades que se pueden encontrar en su argumentación.

El autor intenta señalar, en principio, los orígenes de una identidad cultural en el interior de la región de Edessa (y centrada en ella) para continuar con la particularidad monofisita que adquiriría esta tradición cultural, como invención de una tradición “nacional”, en los siglos V y VI. Justamente aquí, desde el principio, comienzan los problemas. El recurso de Philip Wood a la teoría de los orígenes de los nacionalismos es, por lo menos, sorprendente. Sin desconocer que tal recurso puede resultar novedoso en algunos departamentos de estudios clásicos y altomedievales, su utilidad necesita de una crítica profunda. Consideramos que recurrir a la comparación de la

cultura siríaca de Edessa y su lugar al interior del imperio romano, tal vez no encuentre su caja de resonancia más correcta en la comparación con la revuelta holandesa contra España o determinados aspectos del nacionalismo malayo.¹ Los estudios poscoloniales tienen sin duda su lugar —un tanto culposo— en los antiguos centros del poder imperial pero eso no ayuda necesariamente a la reconstrucción histórica. Aparecen, así, en las primeras páginas del libro de Wood todos los nombres esperables, del Gellner de *Nations and Nationalism* al Smith de *The Antiquity of Nations*, pasando por el Hobsbawm de *Nations and Nationalism* (pero no, extrañamente, el de *The invention of Tradition*). Como sabe todo lector habituado a estas lecturas y a su relación con los desarrollos económicos y sociales del siglo XIX, es difícil moverse desde esos modelos teóricos con cierta libertad para explicar problemas de los siglos V y VI. Sobre todo cuando el autor aclara que abreviará en las obras de Gellner y Anderson pero no en las de la escuela vienesa de “etnogénesis”, los únicos que han desarrollado un corpus teórico considerable en relación con temas análogos para la Antigüedad Tardía. Wood parece intuirlo en la distancia que establece a partir del uso del galicismo *ethnie*. Entre todos los ejemplos de invención nacional que el autor menciona, extraña la ausencia de la invención de la tradición “asiria” entre los modernos herederos de la tradición cultural edessana que el autor estudia.

Dejemos estos aspectos que nos ocuparían demasiado lugar para pasar al comentario del desarrollo de la argumentación. El autor lo hace en una serie de siete capítulos. En ellos discurre sobre la conceptualización de la herejía en los historiadores eclesiásticos (1), las características distintivas del ascetismo expresado en los textos siríacos (2), una teoría de las naciones en la antigüedad tardía (3),² Los textos relativos a Edessa: la *Doctrina Addai*, la *Vida de Eufemia*, la *Leyenda*

1 Cuando esta deriva comparatista del comienzo parecía haber terminado, el autor nos sorprende hacia el final del libro (pp. 218 y ss.) con comparaciones sobre América latina (tomadas de Anderson), matizadas con las opiniones de Chatterjee sobre Bengala. Todo para explicar la situación de los cristianos en Najrân (sobre la que Wood desconoce la bibliografía más actualizada, comenzando por la edición que M. Detoraki hizo de las *Actae Arethae*, Paris, 2007) y, eventualmente, las características del Kebra Nagast etiópico a partir del lugar imaginario de Bolívar en la tradición boliviana. En fin... Uno recuerda, con pesar profesional, a algún bizantinista publicando en un *Festschrift* un artículo sobre “Teodora y Evita”: Foss, Clive: “Theodora and Evita: Two Women in Power”, Sode, Claudia y Takács, Sarolta (eds.): *Novum Millennium. Studies on Byzantine History and Culture Dedicated to Paul Speck*, Aldershot, Ashgate, 2001, pp. 113-121

2 Uno de los capítulos más débiles en términos teóricos. El recurso al nacionalismo árabe moderno (p. 69) es un buen ejemplo. Allí donde, aún con muchas precauciones, podría el autor haber recurrido al nacionalismo “asirio” contemporáneo, no lo hace. La identidad nacional “asiria” contemporánea que hace caso omiso de las diferencias religiosas entre miafisitas y diofisitas no ayuda, sin duda, a la tesis del autor. En este mismo capítulo el

de la *Protonike*, los *Hechos de Mar Mari*, la *Caverna de los Tesoros* (4), *El Romance de Juliano* (5), el Movimiento monofisita (6), una Commonwealth monofisita (7).

Todos estos problemas, amplios de por sí, han sido muy estudiados, cada uno en su contexto, y la obra de Wood no presenta sino un escaso eco de esa discusión. Las ausencias bibliográficas son notables, las generalizaciones están a la orden y los errores históricos abundan; no podemos abundar en ninguno de estos aspectos. Por otro lado es la relación de esos textos con Edessa el único hilo conductor fundamenta para Wood su yuxtaposición, obviando la ingente cantidad de textos que quedan fuera de esa lista, a saber, casi toda la literatura siríaca de los siglos IV-VI y la posterior también ya que la fecha límite de su estudio (el 585 AD, fecha dada a la redacción de los *Hechos de Mar Mari*, suena por lo menos forzada). Esa fecha permite, en principio, dejar de lado sin mayor fundamento que la arbitrariedad la copiosa literatura del siglo VII y principios del VIII.

Con todo, si bien el abundar en las ausencias y errores del libro nos tomaría mucho tiempo y páginas, me permito acercar al lector a la tesis de Héctor R. Francisco, *Historia, Religión y Política en la Antigüedad Tardía. La historiografía monofisita de los siglos V y VI* (Byzantina & Orientalia II), Buenos Aires, Bergerac, 2011 porque presenta el mismo problema, lo estudia de manera mucho más adecuada y presenta unas conclusiones mucho más convincentes. En su libro, Héctor Francisco, estudia la creación de una identidad monofisita a partir del lugar que tuvieron los diversos géneros historiográficos (y el establecimiento de un canon bíblico y de una exégesis particular) utilizados por autores de dicha confesión como mecanismos de apropiación del pasado, dentro de la transformación de las identidades sociales y políticas del mundo romano tardío a partir de la valoración de ciertos modelos ascéticos. Estos son problemas que aparecen tratados muy

tratamiento del lugar de los judíos en Siria-Palestina en la Antigüedad Tardía es por demás somero. La identidad cultural judía, así como la literatura *Adversus Judaeos*, tienen ambas un encuadre problemático que el autor desconoce. Sin adentrarnos en el estudio de los textos griegos como las cartas de Isidoro de Pelusa, Severo de Galbala, Asterios el anónimo niceno, los textos del Ps. Crisóstomo, la Acta Siluestri, los Testimonia pseudogregorianos, Basilio de Seleucia, el Diálogo de Atanasio y Zaqueo, la Disputatio gregentii o la Doctrina Iacobi que deben ser puestos en correlación con algunos textos siríacos como los de Jacobo de Serug. Toda esta discusión está ausente.

someramente en la obra de Wood y con inmensas lagunas.³ Es esa tradición historiográfica estudiada en su conjunto lo que permite llegar a alguna conclusión válida. Justamente desconocer el lugar que tuvieron autores como Juan Rufo (quien escribió en Palestina y no en la región edessana) o el Pseudo-Zacarías así como la existencia de una gran tradición miafisita en griego y no en siríaco es uno de los mayores problemas del libro de Wood. Allí donde este libro presenta sólo algunos aspectos generales y de apenas algunos textos, Héctor Francisco hace un estudio profundo de toda la tradición monofisita estableciendo no sólo las características más generales de esa identificación religiosa sino otorgándole, también, un lugar fundamental a los aspectos escatológicos y políticos en el seno de un imperio que se quiere ortodoxo (i.e. miafisita) pero que no se niega. En este sentido, la intención de Wood de presentar un pensamiento político propio por parte de los grupos miafisitas como parte de una *Kaiserkritik* negadora del imperio cristiano y como expresión de una mismidad cultural y “nacional” es un grave error de perspectiva histórica y, por la elección y tratamiento de sus fuentes, un trabajo que adolece de graves errores metodológicos.⁴ La comparación con el texto de Héctor Francisco no hace sino resaltarlos.

Queda hecha la invitación a la lectura comparada de ambas obras.

La tesis de Wood, la creación de una identidad “nacional” monofisita a partir de extractos de la tradición edessena, no deja de ser interesante a pesar de los errores de la obra pero su estudio no debe centrarse en los siglos V y VI sino en época de las cruzadas y en la obra de Miguel el Sirio (mencionado por el autor en p. 260) y especialmente en Bar ‘Ebroyo (ausente en la obra de Wood). Es allí donde, tras las relocalizaciones de población hechas por los bizantinos en el siglo X y al calor de la presencia franca en Siria tomará nueva fuerza la definición de *suryāyā* como miembro

3 Y no son sólo las lagunas las que llaman la atención sino las referencias efectivas que aparecen en determinados lugares. Despachar el problema del arameo palestinese, como distinto del siríaco, a partir de una cita de *The Hidden Pearl* de Brock y Taylor (un compendio ilustrado de la tradición siríaca en tres vols.) en la p. 78 parece, por lo menos una elección apresurada. Menciones posteriores, en cita y al pasar, de alguna obra de A. Desreumaux, él, sí, un especialista en el tema, no mejoran la cuestión.

4 Un ejemplo de esto es, como dijimos, el dejar fuera de su estudio la literatura del siglo VII. Ahora bien, cuando recurre a ella, por ejemplo en la mención al Apocalipsis del Pseudo Metodios en p. 263, despacha el problema de la autoría del texto —en un medio monofisita o no y, en todo caso, para qué público— sin mayor detenimiento en dos renglones y sin ninguna mención a la relación del texto con algunas obras por él mismo estudiadas (la Caverna de los Tesoros) o con otras fundamentales en relación con las ideas “políticas” (para retomar el uso que Wood hace de la palabra) y que están ausentes de su libro como la Leyenda siríaca de Alejandro.

de la comunidad monofisita/miafisita por oposición a otros grupos de cristianos orientales definidos en términos muy generales por los autores latinos (es la historia de la conformación de los “suriani” como una comunidad particular en los tiempos previos a las generalizaciones que hará Jacques de Vitry). La conformación de una identidad monofisita en los siglos V y VI, ya lo hemos visto en la obra de H. Francisco, llevó otros derroteros.

La edición de OUP, por su parte, tiene muchos errores producto de falta de cuidado editorial (lo que no condice con el precio): errores de tipeo, citas que no se corresponden con la edición⁵ y ausencia de marcas de vocales largas en la transcripción del siríaco (como en el uso repetido de *suryaya* por *suryāyā*).

5 Como ejemplo vale la cita en p. 85 de la *Doctrina Addai* que nos reenvía a la edición de Howard, p. 1-7 cuando se encuentra en p. 9 con un entrecomillado inglés (con la traducción) que no se relaciona con el texto siríaco que se encuentra entre paréntesis, éste también con algún error de tipeo (la falta de un *seyomē*).